



## EL MUSEO NAVAL Y MARÍTIMO DE CHILE

*Óscar Ignacio Castillo Paul\**

Intentar una síntesis que dé a conocer la evolución histórica y geográfica que ha tenido el Museo Naval y Marítimo de Valparaíso a lo largo del siglo XX es, ciertamente, una tarea compleja, y que -por lo mismo- escapa a los antecedentes bibliográficos y documentales que se entregan en la presente comunicación. Nuestro propósito esencial ha consistido en efectuar una revisión acuciosa y detallada de los diferentes artículos y monografías que aluden al Museo Naval de Valparaíso y que han venido siendo publicadas, de tiempo en tiempo, en la prestigiosa y connotada "Revista de Marina", un medio de difusión de que dispone la Armada de Chile en los ámbitos de la Historia Naval, Historia de Chile, Geopolítica, Intereses Marítimos, Oceanografía, Cartografía Náutica, Borde Costero, Geología Submarina y Geografía Regional de Chile, entre algunos de los temas de interés académico y científico que es posible encontrar en ella. Ahora bien, en lo que respecta a los trabajos, ensayos y monografías referidas al "Museo Naval y Marítimo de Chile", actualmente localizado en dependencias de la antigua Escuela Naval, en el sector contiguo al Paseo y Mirador 21 de Mayo, en el cerro Artillería, Playa Ancha, Valparaíso; lo importante de mencionar es que sólo se

trata de algunas investigaciones históricas desarrolladas por personas vinculadas al mundo naval, las cuales desde distintas perspectivas nos aportan valiosos antecedentes respecto de la evolución de este recinto cultural, de las características y rasgos que ha presentado la muestra histórico-naval de Chile en exhibición, de la ubicación geográfica que ha tenido el establecimiento, del rol educativo, pedagógico y turístico-cultural que -sistemáticamente- ha venido adquiriendo desde la década de los años sesenta (cuando se encontraba en el Castillo Wulf, Viña del Mar, a orillas del océano Pacífico), y hasta la actualidad, instante en que juega un rol preponderante dentro del proceso de educación informal en lo que dice relación con la enseñanza, aprendizaje, transmisión de valores patrios y difusión de la tradición marítima de Chile hacia la comunidad civil de nuestro país y -por cierto- hacia los propios extranjeros que visitan Valparaíso y Viña del Mar a lo largo del año, además de los Oficiales y Personal de las Fuerzas Armadas y de Orden que regularmente llegan a la legendaria "Blanca Casona" (antigua Escuela Naval "Arturo Prat"), del cerro Artillería -en el antiguo Barrio Playa Ancha, Valparaíso- con fines formativos, educativos y de instrucción profesional.

\* Profesor de Historia, Geografía y Educación Cívica. Magister (C) en Historia de Chile y América. Diplomado en Historia de Chile de la Universidad de Valparaíso.

Para el desarrollo de este trabajo hemos contado con la valiosa asesoría y orientación profesional de diversos académicos, historiadores e investigadores pertenecientes a universidades y organismos culturales y académicos existentes en la Quinta Región de Valparaíso, en Chile Central. Entre ellos nos ha parecido muy importante destacar a los profesores del Instituto de Historia, Geografía y Ciencias Sociales de la Universidad de Valparaíso, Doctor Sergio Flores Farías, Doctor Leonardo León Solís, Magíster en Historia de Chile y Profesor del Museo Naval y Marítimo de Valparaíso Jorge Daniel Garín Jiménez y Doctor en Historia Leopoldo Benavides Navarro; al académico e historiador regional Gilberto Harris Brucher –perteneciente a la Facultad de Humanidades de la Universidad de Playa Ancha de Ciencias de la Educación– (Sede Valparaíso), y al geógrafo, docente universitario y urbanista del Instituto de Geografía de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, profesor Luis Álvarez Aránguiz, entre otros. También nos ha parecido pertinente destacar el apoyo documental y bibliográfico proporcionado por el equipo profesional y técnico que en el presente forma parte del Archivo Histórico de la Armada de Chile: los bibliotecólogos Cecilia Guzmán Bastías y Raimundo Silva Labbé, la restauradora y conservadora en papel Doris Valdeavellano Torres y los especialistas en computación e informática Raúl Catalán Palma y Cristián Arancibia Chandía. Por último, consideramos fundamental la posibilidad que hoy nos brinda el equipo humano que integra el Comité Editorial de esta publicación y medio de difusión en lo referente a fomentar la “cultura naval y marítima de Chile”, toda vez que nos posibilita poder dar a conocer una temática escasamente conocida, estudiada y difundida en los niveles nacional y regional como es la de nuestros Museos Marítimos y –en este caso específico- introducir al público lector en

la génesis, evolución espacio-temporal, contenido de la colección y significado cultural del principal Museo Histórico que posee la Armada de Chile para desarrollar y fomentar una conciencia marítima nacional entre la población civil del país y –por cierto- entre los propios integrantes de las Marina de Guerra y Mercante, tanto chilena como extranjeras.

Este trabajo constituye un sencillo y modesto homenaje a quien fuera el impulsor y gestor del “Museo Naval y Marítimo de Valparaíso” hacia el último tercio del siglo XX, y pensando en la imperiosa necesidad de conservar y salvaguardar las dependencias de la antigua Escuela Naval del cerro Artillería, como un recinto educativo, cultural y patrimonial a partir de su reinauguración como Museo el día 23 de mayo del año 1988; nos referimos al museólogo alemán Walter Grohman Boerchs (Q.E.P.D.), y siendo Comandante en Jefe de la Armada el entonces Almirante don José Toribio Merino Castro (Q.E.P.D.). En efecto, el señor Walter Grohman Boerchs mostró especial interés y sensibilidad de espíritu por la “Historia de Chile en el Mar”, por sus “Marinos Ilustres” del siglo diecinueve –como fue el caso de Thomas Cochrane, Manuel Blanco Encalada, Roberto Simpson, Juan José Latorre, Carlos Condell De la Haza, Jorge Montt Álvarez y Arturo Prat Chacón-, y también por dar a conocer el rol, importancia y trascendencia del Mar de Chile en los ámbitos de las Ciencias Geográficas y Ambientales, del transporte y las comunicaciones, de la economía (regional e internacional), de la cultura, de la vida política de la nación, del turismo y de la educación formal e informal para los propios habitantes de nuestro extenso y dilatado territorio continental y oceánico, entre otros.

Al mismo tiempo, a través de este artículo se desea hacer un reconocimiento a la valiosa y abnegada gestión humana y profesional llevada a cabo



Walter Grohman B.

por los diferentes mandos navales que han tenido la misión de administrar con eficiencia y disciplina las dependencias del edificio Vicealmirante Luís Uribe Orrego como también el emblemático espacio geográfico y cultural que hoy conocemos con el nombre de “Museo Naval y Marítimo de Valparaíso”.

En tal sentido y -en honor a la justicia- nos parece de vital importancia destacar el quehacer educativo, académico, cultural y de extensión desarrollado hacia la comunidad civil chilena y hacia los integrantes de las Fuerzas Armadas y de Orden por parte del propio Museo, Archivo Histórico y Biblioteca Naval y Marítima, desde el 23 de mayo de 1988 -momento en que el Museo fue reinaugurado por el Comandante en Jefe de la Armada de la época Almirante don José Toribio Merino Castro- y hasta la actualidad.

Ahora bien, y en atención al espacio de que disponemos, sólo nos resta enunciar los principales hitos y acaecimientos vinculados al desarrollo del Museo Naval y Marítimo de Valparaíso a partir de los primeros años del siglo veinte. Desde el punto de vista bibliográfico, las primeras inquietudes relacionadas con establecer un Museo Naval en el principal puerto comercial de Chile Sudamericano son puestas en evidencia por medio de un artículo que se publica en Revista de Marina en el año 1903 y que lleva por título “La creación de un Museo Naval”. Se trata de un estudio monográfico que señala la conveniencia de establecer un Museo histórico-naval para el país, que sea administrado por la Marina de Guerra, y considerando que a esa fecha ya ha alcanzado un importante desarrollo el “Museo Militar” existente en la ciudad

de Santiago de Chile. Con todo, el artículo a que nos referimos hace hincapié en la necesidad de que el establecimiento de un Museo Naval en Valparaíso signifique configurar una muestra en exhibición que incluya reliquias de buques históricos -de trascendencia para Chile- durante los conflictos contra España (1865-1866) y del Pacífico (1879-1884), así como también elementos de marinería y náutica, a la vez que diversos obsequios recibidos por la Armada Nacional en Europa y en el continente americano, como es el caso de los óleos inherentes a episodios navales y marítimos. A continuación, hacia el año 1909 el *Círculo Naval de Revista de Marina* plantea la conveniencia de crear un Museo Naval en Valparaíso como parte de las actividades conmemorativas del primer centenario del establecimiento de la Primera Junta Nacional de Gobierno (18 de septiembre de 1910). Es interesante destacar -en este segundo caso- que el *Círculo Naval* propone cooperar en la creación de este “Museo Naval”, actividad que se llevaría a cabo en forma paralela a otros eventos como -por ejemplo- la organización de un certamen literario, el desarrollo de un concurso de tiro al blanco, la acuñación de una moneda conmemorativa del centenario, la inauguración de una estatua destinada a honrar al Almirante don Manuel Blanco Encalada e incluso a gestionar el establecimiento de un asilo para huérfanos de Gente de Mar. Con todo, este trabajo también deja en claro que es necesario contar a la brevedad con un Museo Naval y Marítimo en Valparaíso, y en donde la muestra histórica que se presente a los visitantes -tanto civiles como uniformados- destaque por contener diagramas, modelos y reproducciones de los primeros barcos construidos en el país por los conquistadores, pasando por las embarcaciones propias de nuestras culturas autóctonas como balsas de cuero de lobo marino utilizadas por los Changos del Norte y piraguas confeccionadas

por Cuncos, Chonos, Alacalufes, Onas y Yaganes en el extremo sur y austral del territorio nacional. A estos modelos también se sumarían veleros mercantes coloniales y –por cierto– la Primera Escuadra de la República. En suma, se trata de un artículo que contribuye a fortalecer la idea de crear conciencia marítima entre los chilenos. Cabe hacer presente también que durante este período histórico se notó una preocupación por parte del gobierno de Chile y –por cierto– por parte de la propia Armada Nacional por llevar a cabo el desarrollo de un Museo en torno al litoral del entonces Departamento de Concepción, en la actual VIIIª Región del Bío Bío. En efecto, de acuerdo al Decreto Supremo N° 779, con fecha 30 de abril de 1915 se establece la creación del Museo Naval “Arturo Prat” a bordo del monitor *Huáscar*, anclado en la bahía de Talcahuano. El objetivo de este Museo a bordo del *Huáscar* consistía en “conservar los objetos navales que tengan algún valor histórico o que se juzguen útiles para la instrucción y educación cívica de la Marina”. Asimismo, mientras el monitor *Huáscar* permaneciera en Talcahuano el museo dependería del Jefe del Apostadero Naval de ese puerto. El decreto en comento era firmado por el entonces Presidente de la República de Chile S.E. don Ramón Barros Luco.

Posteriormente, hacia el año 1917 se aprecia otro esfuerzo concreto por dar vida en forma efectiva a un Museo Naval en el principal puerto comercial de la



Monitor *Huáscar*.

República de Chile, situación de la cual nos informa la Correspondencia de la Dirección General de la Armada al Ministerio de Marina y que se identifica con el período que va desde el mes de mayo hasta julio de 1917. Dentro de ésta, el Almirante Joaquín Muñoz Hurtado pone en conocimiento del Ministro de Marina tres hechos que –en definitiva– contribuirán al desarrollo de un Museo Naval y Marítimo en Valparaíso durante el siglo veinte: a) en la Escuela Naval del cerro Artillería se instaló una galería en la cual se han reunido un buen número de objetos históricos y una colección no menos valiosa de armas y piezas antiguas; b) la casi totalidad de estos objetos han sido obsequiados a la Escuela por diversos particulares y por el Circulo Naval y c) considerando que el casco del monitor *Huáscar* debía servir de alojamiento a las tripulaciones de los submarinos, había manifiesta conveniencia de traer los objetos históricos que allí existen a la galería de la Escuela Naval de Valparaíso, lugar donde estarían mejor conservados, sirviendo a la enseñanza objetiva de nuestra Historia Naval, a la vez que contribuyendo a la educación cívica de la juventud que allí se forma. Fue en virtud de estos antecedentes que el Almirante Muñoz Hurtado solicita del Supremo Gobierno a través del Ministerio de Marina la creación de un Museo Naval en la ciudad de Valparaíso. Como resultado de esta situación y visto el oficio de la Dirección General de la Armada N° 1614 de 23 de junio último (1917), se decretó lo siguiente: 1° Derógase el Decreto Supremo N° 779 del 30 de abril de 1915 y 2° Créase un Museo Naval en Valparaíso, anexo a la Escuela Naval, debiéndose trasladar allí los objetos históricos que se encuentran a bordo del Monitor *Huáscar* anclado en Talcahuano. El decreto es firmado en Santiago de Chile por el entonces Presidente de la República S.E. don Juan Luis Sanfuentes Andonaegui con fecha 14 de agosto de 1917.





Escuela Naval en el cerro Artillería.

Con el nacimiento del Museo –anexo a la Escuela Naval– en el cerro Artillería es posible advertir un gradual incremento en la colección de reliquias y piezas vinculadas a la Historia Marítima de Chile, motivo por el cual con la llegada de la década del veinte (1926), diversos elementos representativos de la Historia Naval de Chile como instrumentos de navegación, marinería y náutica, armamento naval, pequeñas piezas de artillería, maquetas de buques, óleos de batallas y combates, uniformes, apuntados, medallas y condecoraciones fueron trasladados hasta el piso bajo del Cuartel Silva Palma, recinto en el cual permanecerían hasta fines de la década de los años cuarenta. Hacia mediados del siglo XX (1950), el Museo Naval de Valparaíso experimentará una nueva localización, toda vez que la colección histórica será trasladada a una vieja casona de Avenida Independencia –al llegar a Avenida Francia– (en el sector del Barrio Almendral de la ciudad de Valparaíso), lugar en el cual la muestra permanecerá hasta comienzos de la década de los años sesenta (1964). En consecuencia, el Museo dejará su sitio de origen en el cerro Artillería para itinerar hacia el sector de Playa Ancha –primero– y hacia el Barrio El Almendral –después–, todo ello, pensando en la necesidad de incrementar el número de visitantes a lo largo del año y buscando que éstos no sólo sean personal naval y militar; sino también público civil y –principalmente– porteños y viñamarinos. Con respecto a este período histórico es interesante destacar que Revista de Marina pública otro valioso trabajo monográfico durante el período noviembre-diciembre del año

1951, el que –bajo pseudónimo– tiene por nombre Visitando el Museo Naval, y que nos aporta variada información como es el hecho de ser un Museo Institucional, es decir, administrado por personal de la Armada y en el cual pese a lo interesante de la colección en exhibición se advierte el grave problema de la falta de público, así como también, el que este museo se desenvuelve en medio de una pobreza franciscana. A todo ello se suma otra lamentable contradicción para lo que debe ser un Museo Naval en la ciudad-puerto de Valparaíso: muchos objetos y elementos de significado histórico que dan cuenta de la epopeya acontecida en Iquique aquel memorable 21 de mayo de 1879 son exhibidos en el –Museo Histórico Nacional–, en Santiago de Chile, la capital del país, y no en un recinto histórico creado por la Marina de Guerra para fomentar y fortalecer los valores patrios y la tradición naval chilena, forjada durante la Independencia y consolidada a lo largo de la República.

Finalmente, sólo nos cabe señalar que a partir de mediados de los años sesenta (1964) y hasta octubre de 1986, el Museo Naval transitará desde el Barrio Almendral –en Valparaíso– hasta el sector del Castillo Wulf ubicado a orillas del océano Pacífico, próximo al Palacio Presidencial de cerro Castillo, en la Ciudad-Jardín, área urbana que hoy forma parte de la ciudad balneario de Viña del Mar. Si bien en esta nueva ubicación física el Museo incrementará el número de visitantes provenientes de distintos lugares del país y también de otras latitudes como Argentina, Perú, Brasil, México, Estados Unidos y Europa Occidental, lo cierto es que el incremento de la colección y los problemas de temperatura y humedad ambiente motivados por la cercanía al mar determinarán que hacia fines de la década de los años ochenta el Museo sea –nuevamente– trasladado a su antiguo lugar de origen en el cerro Artillería, Playa Ancha, Valparaíso,



Castillo Wulf.

donde será reinaugurado un 23 de mayo de 1988 siendo Comandante en Jefe de la Armada el Almirante don José Toribio Merino Castro.

Con respecto al trabajo de la Armada de Chile por dotar al país y –en particular– a la ciudad portuaria de Valparaíso

de un Museo Marítimo Nacional, constituye un hito histórico de singular importancia para la vida de Valparaíso y sus habitantes el proyecto de organizar y dar vida al principal Museo Naval y Marítimo con que cuenta nuestro país en la actualidad, situación que desde 1988 a la fecha lo ha convertido en un centro de cultura, educación y extensión en materias inherentes a la Historia Naval de Chile y su Armada; a geopolítica y oceanopolítica, así como también a archivística, bibliotecología, conservación preventiva y manejo de colecciones, todo lo cual lo convierte en un establecimiento pionero y único en su tipo dentro de la Región de Valparaíso y, –por cierto–, lo destaca como una de las más notables muestras de Historia Naval chilena contemporánea dentro de la costa del Pacífico Sudamericano.

\* \* \*

## BIBLIOGRAFÍA

1. OLID, J.A.: "La creación de un Museo Naval", en *Revista de Marina*, año 1903, Tomo 34, páginas 39 a 42; Archivo y Biblioteca Histórica de la Armada de Chile, Paseo 21 de Mayo N° 45, Cerro "Artillería", Playa Ancha, Valparaíso.
2. CÍRCULO NAVAL: "El Museo Naval", en *Revista de Marina*, año 1909, Tomo 46, N° 276, página 607 (Valparaíso, Chile, 30 de junio de 1909); Archivo y Biblioteca Histórica de la Armada de Chile, Paseo 21 de Mayo N° 45, Cerro Artillería, Playa Ancha, Valparaíso.
3. "Correspondencia de la Comandancia General de la Armada al Ministerio de Marina". (Mayo a Julio de 1917), en Archivo Histórico de la Armada, Fondo "Armada de Chile", 1917; Paseo 21 de Mayo N° 45, Cerro Artillería, Playa Ancha, Valparaíso.
4. GEVIKER (seudónimo), "Visitando el Museo Naval", en *Revista de Marina*, año 1951, Tomo 101, páginas 859 – 862 (Valparaíso, Chile, noviembre–diciembre de 1951).
5. FUENZALIDA Bade, Rodrigo: "La Armada de Chile" (Desde la Alborada hasta el sesquicentenario), editado por la Academia de Guerra de la Armada de Chile, Imprenta de la Armada de Chile, Playa Ancha, Valparaíso, 1985.